



Niños que Sufren

Por Kathy Young

No hay duda que en nuestro ministerio deben haber muchos niños que están sufriendo, porque sus vidas pueden estar siendo afectadas por circunstancias difíciles como el divorcio, la muerte de un familiar, el alcohol en la familia, drogas, necesidades financieras, abuso, dejación o violencia. En la edición anterior revisamos tres verdades importantes acerca del carácter de Dios que deberíamos enseñar a los niños que sufren, ya que ellos necesitan saber que Dios está siempre con ellos, Él se preocupa inmensamente por ellos y que tiene un buen plan para sus vidas.

En esta oportunidad miraremos una de las respuestas emocionales que los niños tienen cuando están sufriendo. Si observamos detenidamente, estos niños que sufren se evidencian porque son más retraídos e inactivos, puede que no sonrían fácilmente y mayormente se ven tristes, tal vez, también tengan demostraciones de enojo. Así es, el niño que muchas veces se ve muy enojado, puede estar lleno de dolor, porque puede que esté viviendo circunstancias penosas.

La cólera es, muchas veces, la máscara de otras emociones. En otras palabras, estos niños

pueden verse enojados, pero en realidad están experimentando sentimientos diferentes, en pocas palabras, pueden estar sintiéndose heridos, tristes, con pena, desilusionados o desconcertados. Puede que vivan en hogares en los cuales la cólera es la única emoción que vean expresarse, o tal vez han sido burlados, porque han expresado sus sentimientos de tristeza o vergüenza, puede ser que se les ha dicho que si ellos demuestran estos sentimientos se ven como unos cobardes.

A menudo la cólera es más cómoda de expresar que muchas otras emociones, porque parece estar fuera de usted. Lo que pasa es que la tristeza y la pena es algo muy personal e interno, pero con la rabia usted puede acusar a otros por sus problemas, como por ejemplo: "Ella me hizo enojar".

Por muchos motivos los niños encuentran que la cólera es la emoción más fácil de expresar. Enseñar a los niños cómo tratar con la cólera es una labor primordial, ya que muchos de ellos crecen rodeados de mucha violencia: tal vez, vivan este escenario todos los días en sus hogares, como también con sus amigos en la escuela. Asimismo, es necesario tener en cuenta que ahora el entorno de los niños, en general, está lleno de películas, programas en la televisión y de videos de música que muestran mucha violencia; por lo tanto, debido a que estos pequeños viven en medio de esta cultura de violencia, necesitan aprender sobre la cólera y cómo tratar con ella.

Niños el mundo que les rodea entrega un mensaje equivocado, en el cual se expone que es valiente y excitante expresar la violencia. En contraste, ustedes necesitan saber que la Biblia tiene mucho que decir acerca del enojo: en ella, por ejemplo, se dice que actuar con cólera es muy peligroso y necio. El libro de Proverbios 29:11: "El necio da rienda suelta a toda su ira, mas el sabio al fin la sosiega". En el mismo libro dice: "El que fácilmente se enoja hará locuras; y el hombre perverso será aborrecido" (Proverbios 14:17). Igualmente, en el libro de Efesios, capítulo 4, versículos 26 y 27 dice "Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo". El enemigo, el diablo, puede traer mucho caos y destrucción en la vida que está controlada por el enojo.

Nosotros, como docentes o como padres, podemos enseñar a los niños sobre la cólera, mediante una comparación con el fuego; así como el fuego es poderoso y muy peligroso, así es el enojo. De la misma forma, el fuego puede expandirse fuera de control y rápidamente, y causar mucho daño: lo mismo pasa con el enojo.

Cuando la cólera se expande puede destruir las amistades y las relaciones interpersonales y dañar muchas vidas. Le decimos a los niños que no deben jugar con fuego, pero también necesitamos enseñar a los niños que el enojo no es un juego.

En el anterior versículo que se citó (Efesios 4:26) también dice: "No se ponga el sol sobre vuestro enojo". Esto quiere decir que cuando estamos enojados debemos tratar de superarlo ese día y no irnos a acostar llevando consigo ese enojo. Entonces, ¿cómo podemos enseñar a los niños para que puedan tratar rápidamente enojosa cólera? Es muy importante que los niños entiendan que aunque ellos se sientan enojados, no tienen que enfurecerse. Algunos niños a menudo piensan que está bien actuar conforme a lo que estén sintiendo en ese momento; es decir, si se sienten enojados, entonces actúan y se enfurecen. Tal vez, también piensen que no tienen otra alternativa que actuar en esa furia; pero cuando descubren que sí tienen una alternativa: que NO TIENEN que portarse enfurecidos o demostrar este enojo (o cualquiera otra emoción), se puede decir que, en efecto, hay una verdadera libertad en esos niños. Tanto nosotros como ellos, pueden pedir al Espíritu Santo que controle sus acciones y respuestas.

Enseñémosle a los niños a pensar que la cólera es como la luz roja en el camino del tren, las luces son las advertencias que necesitamos para parar, mirar y escuchar antes de proceder, porque de no hacerlo se expondrán a mucho peligro. Cuando un niño se siente enojado, debemos decirle que debe parar justo allí, antes de demostrar el enojo; debe poner atención a lo que está pensando y por qué. También es importante que ellos entiendan la importancia de escuchar la voz de Dios en Su Palabra, entonces podrán caminar de acuerdo con la verdad del Señor y no en sus emociones. El Espíritu Santo les guiará para que puedan obedecer a Dios antes de reaccionar en la furia y esto les puede librar del daño que pudieran recibir al haber reaccionado en medio de la cólera.

Muchos niños que están sufriendo, en estos días, están llenos de rencor, en ese caso debemos recordarles que Dios sabe que ellos están sufriendo y Él se preocupa por sus penas y por su enojo. En conclusión, ayudémosles a ver lo que la Palabra de Dios dice sobre el enojo y mostrémosles que reaccionando con enojo traerá más dolor y destrucción y que ellos pueden ser controlados por el Espíritu Santo y no por su cólera; esto traerá libertad y no destrucción. ♦

Una idea que puede ayudar a los niños a poder expresar sus emociones, es enseñarles a usar afirmaciones. Esto previene que los niños tengan que entrar en acusaciones y a actuar en contra de otros niños y usar frases como "tú me haces enojar", "tú me hiciste esto".

Enseñe a los niños a decir "Yo estoy enojado o me siento mal porque me ocurrió esto... Y no me gusta sentirme así". Cuando los niños tienen problemas con sus amigos, usted puede guiarles a ayudarse uno al otro para encontrar una solución constructiva. Cuando amigos se ayudan uno al otro a buscar una solución al problema, demostrarán un mayor interés en asistirse mutuamente.